



VOZ DE MADRID

Juan Ignacio Luca de Tena,

número 7. 28027 Madrid.

☎ Telefax: 91 742 41 04

e-mail: madrid@abc.es

Torturas medievales

Aún no salgo de mi asombro tras leer la reciente noticia de la desarticulación de la organización china que se dedicaba a practicar abortos clandestinos y a la prostitución. Me parece increíble que en los umbrales del siglo XXI estas canalladas, que me recuerdan a las torturas de la Edad Media, sigan ocurriendo. Las condiciones en que se realizaban las operaciones eran totalmente inhumanas, dignas de una película de terror como se han calificado perfectamente.

No se puede consentir que estas cosas ocurran. Gracias a estas dos maquiavélicas y perversas mujeres ha quedado mancillado el nombre de la comunidad china, que siempre se ha caracterizado por ser trabajadora, disciplinada y amable. Ahora solamente queda que la Justicia no sea ciega y castigue con severidad.

M. Rudén García

Playa en Madrid

¿Quién dijo que «al llegar agosto, aquí no hay playa»? Que gran error. El viernes, el centro de Madrid se convirtió, más que en una playa con su mar, en un océano gracias a la rotura de unas tuberías. Una gran pérdida de agua necesaria en esta época estival. Pero hay que señalar que refrescó bastante el ambiente y dio un toque de color a la capital.

Hubo momentos de tensión y también de cachondeo. Yo no pude parar de reírme cuando escuché a una persona comentar con su pareja que la riada digna de la construcción de un nuevo Arca era producto del eclipse. Insólito.

Carlos Hernández

Negar la historia

Me parece insólito, absurdo e innecesario el revuelo que se ha levantado entorno a la estatua ecuestre del general Franco situada en la madrileña plaza de San Juan de la Cruz, frente a los Nuevos Ministerios. Coincidió con la mayoría de la gente: esta polémica se ha originado porque los políticos de turno no tienen nada que hacer algo que ocurre todo el año y nos aburren con sus absurdas propuestas.

Pese a quien pese, el Gobierno de Franco es parte de la historia de España y como tal hay que asumirlo. No se puede negar la historia de un país. Ahora, los españoles presumimos de demócratas, tolerantes, etcétera, pero no lo demostramos.

Si a esta gente de Izquierda Unida les molesta la estatua ecuestre del generalísimo por cierto, la única en todo Madrid que no la miren o no pasen por la zona. A mí si hay algo que me molesta intento no encontrarme con ello, pero lo respeto y lo tolero. Esta es la clave para la convivencia: respeto y tolerancia.

Así que por favor, déjenos vivir tranquilamente en vez de proponer el absurdo. Solucionen los problemas internos de su partido político, elaboren un programa electoral coherente con ideas nuevas válidas, que convenza a la gente y que no se base solamente en la descalificación, el reproche, la ira contenida y el rencor.

Francisco G. Higuera

Motoristas sin casco

A pesar de las campañas que realiza la Dirección General de Tráfico (DGT) concienciando a los motoristas del uso del casco para minimizar los riesgos en caso de accidentes, gran parte de los jóvenes siguen haciendo caso omiso de estas recomendaciones, poniendo en peligro su vida fundamentalmente, así como la de otras personas.

No entiendo este comportamiento, y no sé si obedece a la típica inconsciencia juvenil, a su amor al riesgo u a otras causas. Creo que una forma de resolver el problema, además de las campañas emprendidas por la DGT, sería enseñar a nuestros jóvenes en las escuelas e institutos educación vial. A ver si así, de una vez por todas, se acaba con este problema, que tan graves consecuencias acarrea. Un ejemplo de ello ha sido la muerte esta misma semana de un joven de 20 años en Arganda del Rey, localidad en la que vivo, precisamente por ir sin el casco reglamentario.

Marta Calvo Martín

Actos vandálicos

Vivo en el distrito del Puente de Vallecas y estoy harta de ver el comportamiento incívico de muchos chavales que se dedican a quemar papeleras o a romper las mamparas de los autobuses los fines de semana, como si se tratara de una diversión, sin ser conscientes del daño que causan y del dinero que hacen perder a las arcas municipales, que, al fin y al cabo, pagamos los contribuyentes. Me gustaría decir a quien corresponda que se encargue de poner coto a estos actos de vandalismo callejero.

Pedro Rodríguez Pérez

AL DÍA

El polvo del verano

Lo dijo José Alfredo Jiménez: «Cuántas luces dejaste encendidas, / yo no sé cómo voy a apagarlas.» No nos habíamos repuesto del asombro que nos produjo el eclipse o el «apaguín», por decirlo como los asturianos cuando el cielo nos sorprendió con una lluvia de estrellas -las perseidas, o lágrimas de San Lorenzo- procedente del polvo de un cometa que, según todos los indicios, puede haber sido el polvo del verano.

Una vez más, el cielo ha venido en auxilio de la TV, que basa toda su programación estival en entretener a los tontos para que no molesten en la playa o en la piscina: cambiar de canal es como cambiar de tumbona en el Titanic. Nadie sabe explicar de modo convincente la extraña atracción que ese medio ejerce entre los imbéciles -nadie imita a quien quiere, sino a quien puede-, pero al menos así se los mantiene sentados.

Mientras miran a la TV, no se fijan en las mujeres, aunque Titania, como dice Trevijano, pueda seguir enamorándose de un asno, que las vacaciones de verano son, «indefectiblemente», para ella, sobre todo si ya ha pasado de la primera juventud y en sus ojos aún brilla la noche oscura y profunda, que, como se sabe, es la noche ideal para presenciar una lluvia de estrellas. Pero, ¿quiénes son y dónde se encuentran las estrellas? Madrid lleva siete en su bandera, porque Madrid, según Leguina, que fue el primero que la izó, goza de un cielo la mar de estrellado, y agosto parece el mes más indicado para abrir la boca de admiración al contemplar nuestra bóveda celeste.

Si no son las de la bandera, y tampoco las de la política o la tauromaquia, las únicas estrellas que nos quedan son las femeninas, pues Anelka, la Schiffer del gol, todavía no nos ha enseñado nada. A Claudia Schiffer, que pasa por ser la estrella de las mujeres de bandera, le preguntaron en una entrevista: «¿Qué significan para usted las medidas 95-62-92? «Son medidas.» contestó ella. «¿Son esas sus medidas?» «No las conozco de memoria. Nunca he sabido mis propias medidas». Citamos a Claudia Schiffer, pero podríamos citar a Anne Igartiburu, que, en otra entrevista, a la pregunta «¿Ha leído a Sabino Arana?» ha respondido tan veraniegamente: «¡Claro! Es un idealista, un filósofo como otros tantos.» Tal vez sea lo que Trevijano denomina el reinado estival de la mujer, a tiro de zánganos de panal: «¡Qué ansiedad de compañía brilla en esos ojos sin cara y en esas piernas sin cuerpo!» Y, Madrid, en verano, es un panal.

Ignacio RUIZ QUINTANO